

Los últimos sufrimientos de Jesucristo – Domingo 16 – Mateo 27.46.50.59

Pr E Maljaars

Lectura – Mateo 27:32-60

Salterios

12:1-3

114:1-4

47:1-4

53:1-5

312:1-3,5

Amados, confesamos con el Credo de los Apóstoles, “Creo en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos,”

¿Por qué Jesucristo tuvo que morir? ¿Por qué necesitaba ser sepultado? ¿Qué significa que descendió a los infiernos? ¿Cuáles son los beneficios para los pecadores? ¿Cuál es el consuelo para nosotros?

La Escritura para esta tarde es de **Mateo 27:46,50,59-60**, “Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.”

El tema es: **Los últimos sufrimientos de Jesucristo.**

- 1. La necesidad de Su muerte.**
- 2. El propósito de Su entierro**
- 3. Los beneficios de Su muerte y entierro.**
- 4. El consuelo de Su descenso al infierno**

Ahora leemos el Catecismo de Heidelberg que da un resumen que la biblia ensena sobre los sufrimientos de Jesucristo.

Domingo 16

40. Pregunta: ¿Por qué fue necesario que Cristo se humillase hasta la muerte?

Respuesta: Porque la justicia de Dios no se podía satisfacer por nuestros pecados, sino con la misma muerte del Hijo de Dios.

41. Pregunta: ¿Por qué fue también sepultado?

Respuesta: Para testificar que estaba verdaderamente muerto.

42. Pregunta: Ya que Cristo murió por nosotros, ¿Por qué hemos de morir también nosotros?

Respuesta: Nuestra muerte no es una satisfacción por nuestros pecados, sino una liberación del pecado y un paso hacia la vida eterna.

43. Pregunta: ¿Qué provecho recibimos además del sacrificio y muerte de Cristo en la cruz?

Respuesta: Por su poder nuestro viejo hombre está crucificado, muerto y sepultado juntamente con El, para que, en adelante, no reinen más en nosotros las perversas concupiscencias y deseos de la carne, sino que nos ofrezcamos a El en sacrificio agradable.

44. Pregunta: ¿Por qué se añade: descendió a los infiernos?

Respuesta: Para que en mis extremados dolores y grandísimas tentaciones me asegure y me sostenga con este consuelo, de que mi Señor Jesucristo, por medio de las inexplicables angustias, tormentos, espantos y turbaciones infernales de su alma, en los cuales fue sumido en toda su pasión, pero especialmente clavado en la cruz, me ha librado de las angustias y tormentos del infierno.

Los últimos sufrimientos de Jesucristo, La necesidad de Su muerte.

Queridos hermanos y amigos, ¿por qué Jesucristo tuvo que morir? ¿Alguna vez has pensado en esto? ¿Recuerdan lo que el Señor Jesús les dijo a los discípulos? **Lucas 9:22**, “Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día.” ¿Los discípulos entienden la necesidad de sus sufrimientos y muerte? No, Pedro reprendió a Jesús, **Mateo 16:22**, “Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.”

“¿Por qué fue necesario que Cristo se humillase hasta la muerte? Porque la justicia de Dios no se podía satisfacer por nuestros pecados, sino con la misma muerte del Hijo de Dios.”

Hablamos de la gracia de Dios, decimos que es gratuita, no tiene costo para el pecador. Sin embargo, la gracia de Dios tuvo un gran precio. ¿Qué tanto? Le costó la vida de su propio Hijo amado. Para que los pecadores reciban gracia, Dios tuvo que dar a Su Hijo para sufrir y morir. Para que los pecadores reciban gracia, Jesucristo tuvo que sufrir y morir. ¿Por qué Jesucristo tuvo que morir? Porque Dios habla verdad. Dios dijo: “En el día que comas del árbol del conocimiento del bien y del mal ciertamente morirás” “La paga del pecado es muerte”. Esto no sólo es cierto para los pecadores, sino también para el Mediador de los pecadores; La inmutabilidad de Dios exigía la muerte de Su Hijo.

La justicia de Dios exige satisfacción. Es por eso que el Señor Jesús, el Mediador de los pecadores, necesitaba morir. El pecado contra Dios exige un pago. Si Jesucristo no hubiera muerto, la justicia de Dios no estaría satisfecha. Si la justicia de Dios no está satisfecha, no hay salvación para los pecadores. La justicia de Dios exigía la muerte de su Hijo. Ningún pecador puede satisfacer la justicia infinita de Dios. ¿Por qué Jesucristo necesitaba venir en la carne? ¿Por qué tuvo que morir? Porque sólo un sacrificio infinito puede satisfacer la justicia de un Dios infinito. Jesucristo es hombre y Dios verdadero, porque era hombre, podía ser un sacrificio (Dios no puede morir, necesitaba un cuerpo humano) y porque Jesús era Dios, su sacrificio tenía un valor infinito. Al ser verdadero Dios y hombre, la muerte de Jesucristo satisfizo la justicia de Dios. Si Jesucristo no hubiera muerto, la justicia de Dios no estaría satisfecha y tu y yo no tendríamos esperanza de salvación, sino que estaríamos bajo la ira de Dios para siempre.

Amigo mío, no hay negociaciones para la paga del pecado. Dios es Dios. La única manera de reconciliarse con Dios y entrar al cielo y estar para siempre con el Señor es que cada uno de tus pecados debe ser pagado. La única manera de ser perdonado es por la muerte de Jesucristo. Todos aquellos que, por la gracia de Dios, se arrepienten de su pecado y creen en Jesucristo son perdonados y serán salvos. Todos aquellos que no se arrepienten y no creen en Jesús no son perdonados y no serán salvos. **Juan 3:36**, “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.”

Queridos amigos, Dios exige un pago, y tu no puedes hacerlo, y ningún hombre puede hacer esto por ti. El único pago aceptable para Dios fue el sacrificio de Jesucristo; la muerte de Jesucristo es absolutamente necesaria. Lo asombroso de esta muerte es que Jesús dio voluntariamente su vida y Dios el Padre dio voluntariamente a Su Hijo. El amor es un verbo. Los verbos son acciones. De igual manera, el amor es demostrado por las acciones. Mi amigo, mira por encima de la cruz, mira al Cielo, mira al Padre que dio a Su único Hijo. **Juan 3:16**, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Mi amigo, mira la cruz, mira al Salvador

crucificado, Él se entregó a sí mismo. ¡Qué amor! **Juan 15:13**, “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.”

“¿Por qué fue necesario que Cristo se humillase hasta la muerte? Porque la justicia de Dios no se podía satisfacer por nuestros pecados, sino con la misma muerte del Hijo de Dios.”

1 Pedro 3:18, “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios” La fe verdadera confiesa, “Soy pecador y digno de la ira de Dios”, la fe verdadera dice “mi única esperanza de salvación está en Jesucristo”. La fe verdadera confiesa “Yo busco a Jesucristo”. La fe verdadera también confiesa, “No puedo vivir sin conocer al Salvador crucificado”. **1 Corintios 2:2**, “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.”

Amigo mío, ¿es esta tu confesión? Necesitas la muerte de Jesucristo; necesitas a Jesucristo como tu Mediador, para pagar tus pecados, para reconciliarte con Dios; sin esto no serás salvo. Ahora vemos la necesidad de por qué Jesucristo necesitaba morir. Era para pagar el precio del pecado en lugar de Sus hijos para reconciliarlos con Su Santo y Justo Padre. Pero ¿por qué fue sepultado? Esto nos lleva a nuestro segundo pensamiento.

Los últimos sufrimientos de Jesucristo, El propósito de Su entierro.

Mis queridos amigos, leemos en **Mateo 27:59-60**, “Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.”

Hay varias razones por las que el Señor Jesús fue sepultado. ¿Por qué fue también sepultado? Para testificar que estaba verdaderamente muerto.” Sólo sepultamos a personas que han muerto, no a personas vivas. La primera razón por la cual Jesucristo fue sepultado era para probar que Él murió verdaderamente. En segundo lugar, Jesús fue sepultado para cumplir las profecías. ¿Cómo sabemos que Jesús era el Mesías? Porque Él cumplió las profecías escritas acerca del Mesías. **Hechos 13:29**, “Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro.”

La tercera razón por la que Jesús fue sepultado es porque dijo que estaría en la tumba por tres días. ¿Cómo conocemos a un verdadero profeta? Por el cumplimiento de sus palabras. Jesucristo dijo que estaría en la tumba tres días y esto se hizo realidad. **Mateo 12:40**, “Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.”

¿Por qué fue sepultado Jesucristo? para quitar la maldición de la tumba de Su pueblo. También, para quitar el temor a la muerte **Hebreos 2:14-15**, “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”

La sexta razón por la que Jesús fue sepultado fue para que la tumba se hiciera un lugar de descanso para los santos. Y, por último, Jesucristo fue sepultado por lo que leemos en **Colosenses 1:18**, “y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;”

Queridos amigos, ¿alguna vez se han preguntado por qué Jesucristo no fue puesto en su propia tumba? ¿O por qué fue colocado en una tumba nueva? Y ¿Por qué en un huerto? Hay un significado detrás de todo esto. Esto es un consuelo para la iglesia de Dios. Voy a intentar explicarlo. Jesucristo creó el mundo entero y es el dueño de todo el universo, pero él no tenía su propia tumba, él fue colocado en la tumba de otro hombre. ¿Por qué? Jesucristo fue colocado en una tumba como sustituto de su pueblo, hijo de Dios, él santificó la tumba para ti.

¿Por qué tenía que ser nueva la tumba? Porque cualquiera que entraba en contacto con un cuerpo muerto era inmundo, Jesucristo siguió siendo puro en la tumba porque ningún otro cuerpo había sido puesto allí. Querido creyente, tu Salvador pagó el precio en la cruz, fue sepultado en una tumba nueva y permaneció puro incluso en la tumba, para ti.

¿Por qué Jesucristo fue sepultado en un huerto? ¿Qué pasó en el primer huerto? El hombre pecó. Jesús sufrió en el huerto de Getsemaní, y fue sepultado en el huerto de José. Hizo esto como sustituto de los pecadores para llevarlos al huerto celestial, al Paraíso eterno. Por el pecado abrimos el infierno y Jesucristo, como fiador, abrió el camino al cielo.

Amado, el cuerpo de Jesucristo no fue dejado en la cruz para que los animales lo comieran ni tampoco fue arrojado a una fosa común, el cuerpo de Jesús fue sepultado honrosamente en la tumba de un hombre rico. Dios el Padre preservó el cuerpo de su Hijo de la corrupción. **Hechos 2:27**, “Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.”

Mientras el cuerpo de Jesucristo descansaba en la tumba, su alma fue recibida por su Padre en el cielo. (Jesucristo, como verdadero hombre, tenía cuerpo y alma) Jesús se humilló a sí mismo y vino a esta tierra para sufrir y morir y también para ser sepultado. El entierro de Jesús fue parte de su humillación, pero a la vez una bendición para su pueblo y por esto, todos los creyentes pueden decir con Pablo, **1 Corintios 15:55-57**, “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?

¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

Tal vez surja una pregunta en tu mente, si Jesucristo murió por nosotros, ¿por qué también necesitamos morir?” Bueno, hijos de Dios, ¿por qué necesitamos morir? Necesitamos morir por tres razones, y Jesús quito cada una de estas, ya no existen. Por ejemplo, necesitamos morir porque la muerte es la paga del pecado, pero Jesús ya pago por esto. Necesitamos morir para satisfacer la justicia de la ley, pero Jesús ya la satisfizo. Y necesitamos morir por la justa ira de Dios, pero Jesucristo con Su sacrificio, apaciguó esta ira. Entonces, ¿por qué todavía tenemos que morir? Para los creyentes, la muerte no es un castigo sino una bendición.

Esto nos lleva a nuestro tercer pensamiento. Pero, ahora vamos a cantar 53:1-5

Los últimos sufrimientos de Jesucristo, Los beneficios de Su muerte y entierro.

Amados, debido a los sufrimientos, la muerte y el entierro de Jesucristo, sus hijos reciben muchas bendiciones. Estas bendiciones pueden resumirse en dos palabras: Glorificación y santificación. Centrémonos en estos dos beneficios por un momento.

A. La bendición de la glorificación

Salmo 73:24, “Me has guiado según tu consejo, Y después me recibirás en gloria.” “Ya que Cristo murió por nosotros, ¿Por qué hemos de morir también nosotros? Nuestra muerte no es una satisfacción por nuestros pecados, sino una liberación del pecado y un paso hacia la vida eterna.”

Cuando Dios renueva a los pecadores por Su gracia y obra del Espíritu Santo, estos son liberados del poder del pecado, pero no de la contaminación del pecado; todavía viven con su carne pecaminosa. ¿Cuándo serán completamente liberados del pecado que mora en ellos? En su muerte.

Mi amigo, si te preguntase qué es lo peor que podría pasarte, tal vez dirías, morir. La muerte para los incrédulos es lo peor porque entonces perecerán para siempre y estarán eternamente sin Dios. Pero, por el contrario, la muerte para los creyentes es una bendición porque entonces serán liberados para siempre del pecado. La muerte es el último enemigo, pero es una bendición para los creyentes debido al sacrificio que Jesucristo hizo por ellos, su muerte los llevará a la gloria. Los creyentes deberían esperar con gozo la liberación del pecado el día de su muerte.

Amigo mío, ¿cuál es tu mayor deseo? ¿Ser librado del pecado? John Owen dijo: “Si el pecado que mora en ti no es tu mayor carga en la vida, dudo que seas un verdadero cristiano”. La muerte para los creyentes es la liberación del pecado y el comienzo de servir y adorar a su Señor y Salvador en perfección; en la muerte comienza la vida eterna con Jesucristo. La muerte trae consigo la entrada a la gloria, como Pablo dijo en **Filipenses 1:21**, “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.”

¿Por qué también deben morir los hijos de Dios? La muerte para el pueblo de Dios no es un castigo por el pecado porque Jesucristo ya pagó por esto, la muerte es una bendición. La muerte trae glorificación. Tal vez te preguntes ¿qué más necesitamos? Escuchamos que Jesús pagó nuestra deuda, quitó la ira de Dios, el infierno fue cerrado, el cielo fue abierto, y El nos llevará a la gloria, ¿qué más necesitamos? Además de la glorificación, la muerte de Cristo trae la bendición de la santificación para su pueblo.

B. La bendición de la santificación.

Tenemos que ser santos. Escucha lo que el Señor dice en **1 Pedro 1:16**, “Sed santos, porque yo soy santo.” **Hebreos 12:14**, “seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”

Por la muerte de Jesucristo los pecadores reciben bendiciones, cada uno de Su pueblo recibe gracia. No sólo son renovados y glorificados, sino que también son santificados. **Hebreos 10:10**, “En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.”

“¿Qué provecho recibimos además del sacrificio y muerte de Cristo en la cruz? Por su poder nuestro viejo hombre está crucificado, muerto y sepultado juntamente con El, para que, en adelante, no reinen más en nosotros las perversas concupiscencias y deseos de la carne, sino que nos ofrezcamos a El en sacrificio agradable.”

A través de la muerte de Jesucristo cada uno de su pueblo recibe gracia. Gracia para arrepentirse. Gracia para creer. Gracia para amar a Dios. Gracia para odiar el pecado. Gracia para crucificar la carne. Gracia para limpiar sus corazones y vidas del pecado. Gracia para ser Santo. Dios por Su gracia y obra del Espíritu Santo santifica a los pecadores. Jesucristo es su justicia, pero ellos también, por la obra santificadora del Espíritu Santo, son hechos a la imagen de Jesucristo.

La muerte de Jesucristo es el principal medio por el cual el Espíritu Santo obra en las vidas de los creyentes para que así crucifiquen la carne ¿Cómo? Cuando un pecador por fe ve a

Jesucristo en sus sufrimientos y muerte, entonces el pecado es aborrecido, y la santidad es estimada. ¿Por qué? Ellos ven el pecado como la causa de los sufrimientos y la muerte de su amado Salvador, el Señor Jesucristo, y desean vivir santos porque esto agrada a Dios. Se dan cuenta de que son sus pecados los que lo clavaron en la cruz, y les duele lastimarlo, desean vivir santos.

Hermanos, para vivir en santidad y desear esto, mira a tu Salvador en la cruz. Ve lo que la ira de Dios contra el pecado causó. Ve lo que tu pecado causó; causó la muerte de Jesucristo.

Jesucristo sufrió y murió por ti. ¿Puedes pecar contra tan grande misericordia y amor?

Romanos 6:6-7, “sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.” **Romanos 6:12-13**, “No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.”

Querido creyente, no te perteneces más, perteneces a Jesucristo, Él te compró con Su sangre, por lo tanto, sé santo, sirve al Señor con todo tu corazón y vida. **Romanos 12:1-2**, “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

La glorificación y la santificación se convierten en el deseo de todos los hijos de Dios y Jesucristo glorificará y santificará a Su amado pueblo. Bueno, hemos considerado la necesidad de la muerte y entierro de Jesucristo, incluyendo los beneficios para el pueblo de Dios: La glorificación y la santificación. Ahora nuestro último pensamiento.

Los últimos sufrimientos de Jesucristo, El consuelo de Su descenso al infierno

Amados, confesamos en el Credo de los Apóstoles, “Creo en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos,”

¿Qué se entiende por "descendió a los infiernos"? ¿Qué quiere decir? ¿Jesús literalmente fue al infierno? Mis amigos, el término infierno en la Biblia tiene tres significados y la biblia usa diferentes palabras para expresar esto.

En el antiguo testamento es la palabra Seol y en el nuevo testamento “hades.” Por ejemplo, la palabra “hades” se refiere a una tumba. **Hechos 2:27**, “Porque no dejarás mi alma en el Hades,” También se refiere al lugar de castigo eterno de los incrédulos. Recuerda la historia del hombre rico y Lázaro. El hombre rico murió y se fue al infierno, el lugar de la condenación. **Lucas 16:23**, “Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.” Por otro lado, la palabra (“Seol”) es usada para expresar angustia extrema, dolor, sufrimiento y tristeza. **Salmo 116:3**, “Me rodearon ligaduras de muerte, Me encontraron las angustias del Seol; Angustia y dolor había yo hallado.”

Entonces, cuando confesamos, “descendió a los infiernos” es una confesión del sufrimiento extremo de Jesucristo. Cuando confesamos, “descendió a los infiernos” no confesamos que Jesús entró en el lugar físico llamado infierno, sino que confesamos su intenso sufrimiento durante las últimas veinticuatro horas de su vida en esta tierra. El infierno es un lugar sin la misericordia o el favor de Dios, es un lugar de sufrimiento bajo la ira de Dios. Jesucristo, en la cruz, experimentó la ira de Dios en su alma y cuerpo cuando fue abandonado por su Padre. Así que “descendió a los infiernos”, principalmente, es una confesión para expresar los sufrimientos de Jesús en la cruz, una confesión y un reconocimiento de lo que Cristo experimentó bajo la ira de Dios como fiador de su pueblo.

¿Qué significa esto para el creyente? ¿Por qué se añade: descendió a los infiernos? Para que en mis extremados dolores y grandísimas tentaciones me asegure y me sostenga con este consuelo, de que mi Señor Jesucristo, por medio de las inexplicables angustias, tormentos, espantos y turbaciones infernales de su alma, en los cuales fue sumido en toda su pasión, pero especialmente clavado en la cruz, me ha librado de las angustias y tormentos del infierno.

Querido creyente, Jesucristo sufrió tanto por ti en la cruz, Su sacrificio, Su muerte, Su sangre, te libera de la ira eterna de Dios. Jesucristo experimentó la ira de Dios y el sentimiento de ser abandonado. **Mateo 27:46**, “Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

¿Por qué Jesucristo voluntariamente se entregó a sí mismo para pasar por todo esto? ¿Por qué murió? ¿Por qué se humilló a sí mismo para ser sepultado? ¿Por qué necesitaba descender al infierno? Querido amigo, ¿ves la importancia del sufrimiento de Cristo? Toma un momento para pensar en ello. Cristo sufrió para pagar por los pecadores, para reconciliarlos con su Padre. ¿Confiesas el Credo de los apóstoles de corazón? ¿El sufrimiento, la muerte, el entierro y el descenso de Cristo en el infierno se han vuelto necesarios para ti, es esto asombroso para ti?

¿El sacrificio y el sufrimiento de Cristo se han convertido en tu única esperanza? ¿confías en El? Esta es la única manera en que puedes ser salvo, esta es el único camino de salvación para los pecadores. Jesucristo voluntariamente se entregó a sí mismo para sufrir la ira de Dios porque esta es la única manera para que el Santo Dios y los pecadores sean reconciliados, Él quiso llevar a cabo la voluntad de Su Padre. El sufrimiento de Cristo es el único camino para que los pecadores sean liberados del infierno, el único camino para que los pecadores entren en comunión eterna con Dios. Aquellos que conocen esta gracia en su corazón, se regocijan humildemente en Cristo, él es su salvación, su Pastor, **Juan 10:11**, “Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.” ¡Oh, qué Salvador! ¡Oh, qué gran salvación! ¡Oh, qué gracia! ¡Qué sacrificio! ¡Qué amor! **Salmos 116:12**, “¿Qué pagaré a Jehová Por todos sus beneficios para conmigo?” Amen.